



2024 “Año de la Defensa de la Vida,
la Libertad y la Propiedad”

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Expresar el más enérgico repudio y rechazo a las declaraciones del Canciller de La República Bolivariana de Venezuela, Don Yvan Gil, en su cuenta de la red social “X”, contra el Presidente de la Nación Dr. Javier Milei, tildándolo de “Nazi nauseabundo” y “fascista”, todos esto en el marco de las elecciones presidenciales de Venezuela, llevadas a cabo el día 28 de julio de 2024, resultados, que él Gobierno Nacional como la gran parte de la Comunidad Internacional, no reconoce, ante las graves denuncias de fraude.



2024 “Año de la Defensa de la Vida,
la Libertad y la Propiedad”

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Con la asunción del Dr. Javier Milei a la presidencia, se han suscitado declaraciones desde el Gobierno de Venezuela, en contra de la nueva gestión, sino que de mayor gravedad hacia la persona del presidente de todos los argentinos.

Los agravios y descalificaciones al Presidente de la Nación por parte del Canciller Yvan Gil en su cuenta @yvangil de la Red Social “X” cito textual: ***“Nazi nauseabundo, el pueblo argentino te pasará factura más temprano que tarde, nuestra victoria aplastante es una señal inequívoca que nuestros pueblos derrotaran el fascismo que promueves”***.

Estos ataques, son de una extrema gravedad que van dirigidos no solo a la persona del Javier Milei, sino a la magistratura que ostenta y nos presenta como país.

El respeto y la diplomacia deben prevalecer en todas las interacciones internacionales. Las declaraciones del canciller Gil, cargadas de ataques personales y descalificaciones, no solo son inapropiadas, sino que también socavan los principios fundamentales de la diplomacia y el respeto mutuo entre las naciones.

Es fundamental que los representantes de Gobierno de Venezuela se comporten con la dignidad y el respeto que sus cargos exigen. Las redes sociales, aunque son una herramienta poderosa para la comunicación, deben ser utilizadas con responsabilidad y moderación, especialmente por aquellos que ocupan posiciones de liderazgo.

Hoy nos encontramos en un momento crucial de la historia, un momento en el que la integridad de la democracia y la voluntad del pueblo venezolano están siendo gravemente cuestionadas. Las recientes elecciones presidenciales han suscitado una serie de preocupaciones que no podemos ignorar, y es nuestro deber como diputados responsables y defensores de la democracia alzar la voz y exigir justicia.

Debemos señalar la falta de transparencia que ha caracterizado este proceso electoral. La ausencia de observadores internacionales independientes ha socavado la confianza en la imparcialidad de los resultados. Cuando el órgano encargado de supervisar las elecciones, el Consejo Nacional Electoral (CNE), está controlado por el gobierno, la imparcialidad se convierte en una ilusión inalcanzable.

Además, el registro electoral está plagado de irregularidades. Se han recibido denuncias de inclusión de votantes fallecidos, personas que no residen en el país y otros errores flagrantes. Esta manipulación del registro es un atentado directo contra la esencia misma de la democracia.

Este era un proceso en el cual la comunidad internacional preveía irregularidades, anticipadas por la inhabilitación para ocupar cargos públicos de la principal candidata de la oposición

No podemos ignorar la intimidación y represión ejercidas por las fuerzas de seguridad del Estado. La presencia de militares y policías en los centros de votación, junto con el arresto y persecución de líderes opositores y activistas, crea un ambiente de miedo e inseguridad que inhibe la libre expresión del voto.

Asimismo, el acceso desigual a los medios de comunicación ha limitado severamente la capacidad de los candidatos de oposición para difundir sus mensajes. Cuando el gobierno controla los medios, la pluralidad de voces y la libre competencia de ideas quedan suprimidas, y la democracia se ve gravemente comprometida.

También se ha denunciado de compras de votos y coacción. El uso de programas de asistencia social y otros recursos del Estado para coaccionar a los votantes es una práctica inaceptable y antidemocrática. Esta táctica de manipulación socava la voluntad genuina del pueblo.

Las fallas técnicas y la desorganización en la infraestructura electoral han generado desconfianza en la integridad del proceso. Los problemas técnicos en las máquinas de votación y otros errores logísticos son inaceptables en un proceso que debe ser riguroso y transparente.

Finalmente, las denuncias de fraude electrónico no pueden ser desestimadas. Las sospechas de manipulación de los resultados electrónicos y la alteración de los datos transmitidos representan una amenaza grave para la legitimidad del proceso electoral.

Por todos estos motivos, rechazamos los resultados de las elecciones presidenciales. No lo hacemos por intereses partidistas, sino en defensa de la verdad y la justicia. Exigimos una revisión exhaustiva e imparcial de todo el proceso electoral y la implementación de reformas que garanticen elecciones libres, justas y transparentes.

Nuestro compromiso es con el pueblo venezolano, con la democracia y con la voluntad del pueblo, hasta que se respeten los derechos y se restablezca la confianza en el sistema electoral, por una, Venezuela libre y democrática.

Es por todo lo expuesto, es que les solicito a mis pares el acompañamiento del presente Proyecto de Resolución, repudio a las declaraciones y acciones del Gobierno dictatorial de Nicolás Maduro.

Juliana Santillán Juárez Brahim
Diputada de la Nación